

-66-

LAS TROPAS DEL GOBIERNO

AL PUEBLO DE GUADALAJARA.

¡GUADALAJARENSES, hijos de la verdadera libertad y del orden, salud! el día de vuestras justas venganzas ha amanecido!

Absortos nos teneis de admiracion. Al lado de los traidores sois fieles: al frente de los tiranos sois libres, en medio del peligro, valientes.

¡Guadalajarenses, salud! porque sois dignos de la libertad y de la gloria!

Habeis conquistado nuestra mas sincera gratitud. Entre viles enemigos os llamamos amigos magnánimos: bajo los tiros asesinos del rebelde os encontramos festivos sirviéndonos leales, y cuando un deber sagrado nos manda verter aqui nuestra sangre en defensa de las leyes conculcadas, ofreceis la vuestra preciosa en vindicacion de nuestras injurias.

¡Guadalajarenses! tanto patriotismo, tanta generosidad y valor exigen el sacrificio de nuestra vida en galardón.

Esos que veis rebullendo tras de esas trincheras, y sobre esas torres, insolentes desoyeron tambien nuestra voz fraternal: hoy son criminales, condenados á la última pena: su fortaleza es el cadalzo, los fozos su tumba: nosotros venimos á cumplir la ley.

¡Guadalajarenses, salud! los traidores desaparecerán de entre vosotros, porque es llegado su instante postrero.

El cañon que tronó allá en el Bravo y regó sus riveras con sangre de nuestros hermanos, ha retumbado dentro de esas trincheras infames: nosotros harémos estallar los que heroicos dispararon Hidalgo, Morelos é Iurbide!...

Guadalajarenses: ¡viva la Nacion mexicana! ¡mueran los cooperadores de su injusto invasor!

Soldados de la pátria, seremos fieles: servidores de la ley, inexorables: hijos del suelo mexicano, resueltos hasta morir en el combate.

¡Guadalajarenses, salud! porque os dignais asistir al cumplimiento de nuestra mision sagrada.

Tiembla la anarquía ante el orden, la fuerza ante la libertad, y el rebelde ante el soldado de la ley.

¡Guadalajarenses, adentro están los rebeldes: vosotros sois hijos de la verdadera libertad; nosotros los soldados de las leyes!

Suena la trompa marcial: bate el tambor de la guerra: brillan las armas terribles, y el corazon se hincha en nuestros pechos de una ancia fogosa de gloria.

¡Guadalajarenses: corramos pues al combate, y dividamos el triunfo, porque sois dignos tambien de que la victoria os corone!

Mañana cruzareis libres y pacíficos por esas calles hermosas: hallaréis trabajos útiles á vuestra noble laboriosidad, y vuestras esposas enjugarán sus lágrimas, porque habrán sus hijos saboreado el pan de vuestros sudores.

¡Guadalajarenses, salud! porque á las sombras espantosas de la guerra, vá á suceder el sol risueño y fulgoroso de la paz.

¡Guadalajarenses, salud! porque mañana estarán abiertos vuestros Templos, y al son de la victoria y músicas solemnes, entonaremos allí juntos cánticos de adoracion y gratitud al Poderoso Dios de los ejércitos...

¡Viva la República! ¡¡¡Viva el Pueblo de Guadalajara y sus Autoridades legítimas!!!

Guadalajara Julio 12 de 1846.